

**TEMA: CUANDO UN CRISTIANO CAE, TRES CONSEJOS PARA LEVANTARSE**

**TEXTO: LUCAS 15:21** Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

Quizás esta mañana puedan haber hermanos o hermanas que se sienten **IGUAL QUE EL HIJO PRÓDIGO**, desanimados, desmotivados y derrotados por los errores que han cometido, por los pecados que hay en sus vidas **Y NO SE SIENTEN DIGNOS DE SEGUIR EN LOS CAMINOS DEL SEÑOR**.

Y por ese motivo están pensando abandonar la iglesia, abandonar su privilegio o su servicio en la iglesia y el diablo aprovecha esa oportunidad para decirles :¡Vuelve atrás, el cristianismo no es para ti! No vas a poder cumplir, eres demasiado malo, esta vida no es para personas como tu....

Tenemos que comprender que el problema no es principalmente lo que el enemigo nos dice, **¡EL PROBLEMA ES QUE LE CREAMOS SUS MENTIRAS!** la palabra de Dios nos declara que el enemigo es un mentiroso y **NO HAY VERDAD EN ÉL (Juan 8:44)** Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

**EN LA PALABRA DE DIOS ENCONTRAMOS CONSEJOS PARA EL CRISTIANO QUE HA CAÍDO Y SE SIENTE “DEMASIADO MALO” PARA SEGUIR A CRISTO:**

**I) PRIMER CONSEJO: TENEMOS QUE RECORDAR QUE NUESTRO VALOR NO DEPENDE DE NUESTRO PECADO, SINO DE LA GRACIA DE DIOS (ROMANOS 5:8)** Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Tenemos que saber que el enemigo siempre señala el pasado, nos acusa día y noche delante del Padre Celestial (**Apocalipsis 12:10**) Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

Pero lo maravilloso es que nuestro Dios ve en nosotros la obra redentora que nuestro Señor Jesucristo hizo por nosotros en la cruz (Romanos 5:1) **Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;**

Esto significa que **DIOS NO NOS MIRA A TRAVÉS DE NUESTROS ERRORES**, eso lo hace el mundo, la sociedad, que juzga, que señala y rechaza, pero **DIOS NOS MIRA A TRAVÉS DE LA CRUZ DE CRISTO** y por eso nos ve justificados, perdonados y redimidos por la sangre del Señor derramada en la cruz.

**II) SEGUNDO CONSEJO: DEBEMOS COMPRENDER QUE LA CULPABILIDAD Y LA CONDENACIÓN VIENEN DE DIOS (ROMANOS 8:1)**  
Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Tenemos que tener cuidado y tener claro que la voz que nos acusa, nos humilla y nos empuja a rendirnos no es la voz de Dios.

El Espíritu Santo nos convence de pecado y contrista nuestro corazón para llevarnos al arrepentimiento y que volvamos nuestra vida al Señor (2 Corintios 7:9-10) **hora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte.** 10 Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

Satanás nos acusa, nos señala y nos condena para hacernos sentir derrotados y para que nos alejemos del Señor, pero la voz de Dios nos corrige con amor para restaurarnos y levantarnos (Salmos 37:24) **Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, Porque Jehová sostiene su mano.**

**III) TERCER CONSEJO: TENEMOS QUE RECONOCER QUE EL PECADO NO ES LO QUE DEFINE NUESTRA IDENTIDAD (JUAN 8:34-36)** Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. 35 Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. 36 Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

Este versículo nos enseña una verdad muy poderosa que muchos creyentes olvidan: El pecado puede esclavizar, pero no puede borrar nuestra adopción, **NO PUEDE HACER QUE DEJEMOS DE SER HIJOS**, el pecado puede mancharnos, pero no puede desheredarnos.

Lastimosamente cuando hemos fallado sentimos que ya no somos dignos de formar parte de la iglesia, que Dios nos dejará de amar, que lo hemos decepcionado, pero la Biblia nos declara algo maravilloso (**Romanos 8:38-39**) **Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.**

El problema es que muchos cristianos, cuando fallan empiezan a creer que en **LAS TRES MENTIRAS DEL ENEMIGO**:

“Ya no eres digno”

“Dios ya no te va a usar”

“Mejor aléjate, no sirves para esto”

Pero nuestro Señor Jesús declara que : **“Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:36)**

**SOMOS LIBRES:** Para arrepentirnos, para levantarnos, para volver a empezar, para seguir caminando con Dios

Tenemos que tener bien claro que **EL JUSTO NO ES EL QUE NUNCA CAE, SINO EL QUE SABE A QUIEN DEBE BUSCAR CUANDO HA FALLADO** para recibir perdón y una nueva oportunidad (**Isaías 1:18**) Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

**CONCLUSIÓN:** Si has fallado, no te escondas, vuelve al Padre. Si te has sentido indigno, recuerda que sigues siendo hijo. Y si pensabas que eras demasiado malo para Cristo, hoy debes saber que por eso mismo Él vino por ti. El Padre sigue esperando con los brazos abiertos, no para juzgarte, sino para restaurarte, perdonarte y devolverte tu identidad.